

Cantares 2 - Serafín de Ausejo 1975

- 1.Soy un narciso del Sarón, una azucena de los valles.
- 2.Como lirio entre espinos, así mi amada entre las jóvenes.
- 3.Como manzano entre los árboles silvestres, así mi amado entre los jóvenes. A su sombra he deseado sentarme, y comer de sus sabrosos frutos.
- 4.Me introdujo en la bodega; su enseñanza sobre mí es el amor.
- 5.Confortadme con tortas de pasas, fortalecedme con manzanas, que desfallezco de amor.
- 6.En su izquierda reposa mi cabeza; con su diestra me abraza.
- 7.Muchachas de Jerusalén, yo os conjuro por las gacelas y las ciervas de los campos: no despertéis ni desveléis a mi amor hasta que quiera.
- 8.¡Una voz! ¡Es mi amado! Ya se acerca brincando por los montes, saltando por los collados.
- 9.Mi amado se parece a la gacela o a un cervatillo. Allá está parado detrás de la cerca, observando por ventanas, atisbando a través de celosías.
- 10.Mi amado me llama y me dice: ¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven!
- 11.Mira, el invierno ha pasado, la lluvia ha cesado y se ha ido.
- 12.En el campo se ven flores, llega el tiempo de los cantos, y el arrullo de la tórtola se deja oír en los campos.
- 13.Despuntan las yemas de las brevas, las viñas en flor exhalan su fragancia. ¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven!
- 14.Paloma mía que anidas en las grietas de la roca, en los huecos escarpados, déjame ver tu figura, hazme sentir tu voz; que tu voz es suave, tu figura, graciosa.
- 15.Cazadnos las raposas, las raposas pequeñas que destrozan las viñas; que las nuestras están ya en flor.
- 16.Mi amado es mío y yo soy suya; del pastor de azucenas.
- 17.Hasta que expire el día y las sombras se alarguen, vuelve, amado mío, igual que la gacela o como el cervatillo, por los montes de Béter.